

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



¡Alehop!

El infierno boicoteó el funeral del nuevo apóstol Lech Kaczynski, ceremonia del adiós que vio menguada la presencia de estadistas de alcurnia por culpa de la nube de ceniza que expande sus tentáculos por los cielos de Europa. Los estados, tan propensos a prevenir antes que curar, a dejarse manipular, si hace falta, por multinacionales farmacéuticas como ocurrió con la gripe A, prefirieron que sus líderes se quedaran en casa o que viajaran sentados en autocares como meros seguidores futbolísticos.

Con miles de viajeros convertidos en naufragos aeroportuarios,

las empresas de autocares han decidido hacer su agosto subiendo las tarifas del alquiler de sus vehículos hasta precios de juzgado de guardia. Una ley de la oferta y la demanda llevada hasta el paroxismo que ha logrado que los que alquilan jets privados para viajar se hayan decidido por el autocar, y los que suelen viajar en autocar hayan convertido las terminales en una penitenciaría. No estaría mal que las autoridades multaran a las compañías usureras cuando el volcán deje de toser.

En pleno caos, el ministro de Fomento, José Blanco, ha propuesto convertir España en el *gran hub*

europeo de llegada y punto de partida de los desesperados viajeros dispuestos a volver a sus casas en tren, en barco, en autocar o teletransportados. Curiosa oferta la de un país, el nuestro, en el que patriotas y jacobinos se emperraron en centralizar las infraestructuras con la sana intención de limitar el papel económico de la periferia construyendo una red más pensada en ir del kilómetro cero a la playa que en diversificar las redes comerciales con los países europeos.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/idayvuelta